

Gálatas 1

A. El Comienzo de las Iglesias de Gálatas

- Ahora estudiaremos la carta de Pablo a las Iglesias de Galacia.
- Lo primero que leemos acerca de estas iglesias está en el libro de los Hechos.
- Fueron Pablo y Bernabé quienes originalmente proclamaron el evangelio en Galacia durante su primer viaje misionero.
- Mirando al mapa y empezando desde Antioquía vemos que ellos empezaron yendo a la isla de Chipre (**Hechos 13:1-4**).
- De ahí viajaron a Perge para luego internarse y después de cruzar las montañas llegar a Galacia; continuando luego hasta su retorno a Antioquía (**Hechos 13:14**).
- En Antioquía había algunos que habían creído, pero muchos no; así que Pablo y Bernabé se vieron forzados a continuar su viaje (**Hechos 13:50-52; 14:1-7**).
- Antioquía, Iconio, Listra y Derbe fueron las áreas centrales de Galacia donde los misioneros predicaron el evangelio en su primer viaje.
- Después de enseñar en Derbe, se regresaron por el camino que habían tomado; una vez más visitando los lugares donde habían quedado creyentes. Ellos enseñaron a los discípulos y establecieron ancianos en las iglesias nuevas. (**Hechos 14:21-23**).
- Estas son probablemente las Iglesias a las cuales Pablo les envió esta carta.

B. La Razón de Pablo para escribir esta Carta

- Durante el tiempo que Pablo estuvo en la provincia, algunos judíos profesaron haber aceptado al Señor como su Salvador.
- Aunque empezaron a agregar al evangelio sus enseñanzas. Decían que los gentiles que se habían hecho cristianos no serían aceptados por Dios a menos que fueran circuncidados y guardaran las leyes del Antiguo Testamento dadas a través de Moisés (**Hechos 15:1**).
- Estos falsos maestros odiaban a Pablo porque él enseñaba que los gentiles eran salvos por medio de la fe en Cristo y nada más.
- Casi en todo lugar donde Pablo predicaba el evangelio, un grupo de judíos vendría y diría a los nuevos creyentes que Pablo no era un apóstol verdadero y que su mensaje no era la verdad. Afirmaban que su mensaje no era de Cristo y que había aprendido de hombres (**Hechos 13:45; 14:2, 19; 17:5, 13; 18:12; 20:1, 19; 21:27; 23:12; 25:7**).
- Así que cuando Pablo se enteró que los judíos estaban diciendo esas cosas, y que los discípulos de Galacia estaban creyéndoles, decidió escribir esta carta.
- La preocupación mayor de Pablo era que esa doctrina falsa animaba a los creyentes a que trataran de vivir la vida Cristiana en sus propias fuerzas. Eso terminaría en desánimo porque es imposible vivir esa vida en la carne.

C. Los Saludos

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia. (Gálatas 1:1-2)

- Pablo, sabiendo que los judíos decían que él no era un verdadero apóstol, comienza la carta presentando sus credenciales. En realidad era un verdadero apóstol, escogido por Jesucristo Mismo y no por hombres (**1 Corintios 15:1-8**).
- Jesús se apareció a Pablo en el camino a Damasco; cayó al piso y quedó ciego. Luego el Señor le guió a Ananías para que fuera y le restaurara la vista. Jesús había escogido a Saulo para que fuera Su siervo (**Hechos 9:15-16**).
- Era importante para los gálatas saber que el apostolado de Pablo era genuino; solo así, tendrían confianza de que el mensaje que les compartió verdaderamente venía de Dios.

Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, ⁵a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. (Gálatas 1:3-5)

- Como vimos antes, los judíos estaban enseñando a los gálatas que necesitaban guardar la ley si querían ser salvos y agradar a Dios.
- Sin embargo, Pablo les recuerda que era solo por la gracia de Dios que vino Jesús a morir por nuestros pecados, asegurar su salvación y hacerlos aceptables a Dios.
- Un cuadro físico de esta verdad espiritual lo vemos en el Antiguo Testamento con los israelitas bajo esclavitud en Egipto. No pudieron hacer nada por sí mismos. Dios escogió a un Libertador y lo envió a rescatarlos. En forma similar, no pudimos salvarnos por nosotros mismos. Así que Dios envió a Jesús para libertarnos del pecado, el mundo y Satanás.
- Los esfuerzos y obras de los israelitas no pudieron libertarlos; tampoco nuestros esfuerzos y obras nos libtarán. (**Efesios 2:1-9**)

D. Un Solo Evangelio

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. (Gálatas 1:6-7)

- Pablo dijo que estaba sorprendido de que se hayan alejado del evangelio tan pronto, siguiendo un evangelio falso que no es evangelio.
- Notemos el comentario de Pablo en el versículo 6: al alejarse del verdadero evangelio, realmente estaban desertando del Mismo Dios, pues es Su mensaje.

- Es importante anotar que Pablo no les acusa de apartarse del evangelio para justificación; él está hablando de la santificación. (**Gálatas 3:3**)
- Así que, tal y como la salvación es solamente por gracia; la santificación es de la misma manera. La santificación se refiere al proceso de crecimiento y quiere decir: *separado para ser posesión de Dios y para Su uso.*

E. Advertencia para quienes predicán otro Evangelio

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. (Gálatas 1:8-9)

- Pablo afirma, claramente, que cualquiera que enseñe que la salvación y la santificación se obtienen por otros medios ajenos a la gracia de Dios, es un maldito que será destruido y enviado al infierno.
- Luego lo repite para enfatizar cuan importante es el evangelio de la gracia de Dios.

F. Siervo de Dios, No para agradar al hombre

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. (Gálatas 1:10)

- Pablo ahora pide a sus lectores que consideren con cuidado a quien es que él sirve: ¿A Dios o a los hombres?
- Si él hubiera estado para agradar a los hombres, entonces no hubiera sido siervo de Cristo; el siervo solamente desea agradar a su amo. Así que, si agrada a los hombres sería siervo de los hombres y no de Cristo.
- Leemos lo siguiente en **Hechos 20:17-21**.

Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,²¹ testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

- El servicio de Pablo fue basado en la Palabra de Dios, enseñando la verdad aunque eso provoque que le persigan y le injurien. El dolor del rechazo y las lágrimas que eso le ocasionó no hicieron que cambiara su corazón para quedar bien con la gente. En ningún momento vemos la intención de agradar a los hombres.

G. El Evangelio que Pablo recibió directamente

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo (Gálatas 1:11-12).

- Pablo quería que los gálatas supieran que el evangelio que habían oído de él no era un mensaje originado por ningún hombre. No lo recibió de hombre alguno, ni tampoco fue enseñado por algún hombre. Fue Jesucristo Mismo quien se lo dio a Pablo directamente en voz audible. *Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. (Hechos 22:14)*
- Para Pablo rechazar el mensaje de gracia que había recibido era lo mismo que rechazar a Jesucristo Mismo.

Gálatas 2

A. Pablo, Verdadero Apóstol

- Es evidente que los judíos, falsos maestros, que llegaron a Galacia estaban enseñando que Pablo no era un verdadero apóstol. Que Jesús no le escogió como Su apóstol, que no lo había visto resucitado.
- Pablo confirma su apostolado en **Gálatas 1:1**
- También lo criticaban diciendo que su mensaje no era de Dios sino que lo recibió de hombres.
- Pablo negó esa acusación también. (**Gálatas 1:11-12**)
- Otra cosa de la que le acusaban era que estaba en contra de los apóstoles en Jerusalén. Decían que lo que él enseñaba no se enseñaba en la Iglesia de Jerusalén.

B. Recordando Su Vida Pasada

- Después de negar estas acusaciones, Pablo les recordó su vida antes de conocer al Señor.

Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la assolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. (Gálatas 1:13-14)

- Pablo menciona su vida antes de convertirse para aclarar que fue un enemigo de Cristo, que jamás hubiera aceptado algo acerca de El de ningún hombre.

- También, el hecho de que era celoso en el judaísmo, y que ahora dramáticamente haya cambiado, es una prueba de que Dios obró.

Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. (Gálatas 1:15-17)

- No queda ninguna duda que Pablo reconocía plenamente la suprema soberanía de Dios y descansaba en ello.
- Menciona que aun antes de nacer ya Dios lo había apartado para reproducir la vida de Cristo en él, y para predicar el evangelio a los gentiles.
- Declara firmemente que fue por la gracia de Dios que lo llamó, salvo, santificó y envió a predicar alas naciones.
- También aclaró que inmediatamente después de su conversión no subió a Jerusalén par a ver a los cristianos sino que se fue a Arabia.
- Su punto es que fue enseñado por Cristo en el desierto y no discipulado por los apóstoles en Jerusalén.
- Es importante hacer esta pregunta: ¿Por qué no usó Dios a otras personas para discipular a Pablo?
- Es posible que las verdades de nuestra identificación con Cristo no se habían revelado a nadie todavía. Dios las reveló primero a Pablo.
- Luego vemos que Dios envió a Pablo a enseñar estas verdades a los otros apóstoles.

C. El Mensaje Recibido Directamente de Cristo

Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento. (Gálatas 1:18-20)

- Pablo continúa probando su punto; ni el evangelio ni su apostolado lo había recibido de los otros apóstoles.
- Aunque después de pasados tres años, Pablo subió a visitar a Pedro y Jacobo y se quedó con ellos quince días.

Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí. (Gálatas 1:21-24)

- Luego de esos días se fue a Siria y recalca que ninguna de las otras Iglesias en Judea lo conocían personalmente. Aunque había oído de él y daban Gloria a Dios

por su salvación y cambio. Se regocijaban que predicara el evangelio que en verdad era de Dios.

D. La Visita a Jerusalén Catorce Años Después

Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles. (Gálatas 2:1-2)

- Del día de su conversión, diecisiete años más tarde, Pablo había pasado solo quince días con otros apóstoles. Con esto enfatiza que el evangelio que predicaba no lo había recibido de hombre alguno.
- Note lo que dice: *Pero subí según una revelación*. Dios le había dicho que debía regresar a Jerusalén.
- Dios le dio un ministerio a los gentiles, cosa que ningún otro había recibido; así como el mensaje de la gracia que tampoco habían recibido los otros todavía.
- Si Pablo continuaba enseñando lo que no había sido revelado a los otros todavía, hubiera causado división.
- Por eso Dios lo regresa a Jerusalén para que se viera con los apóstoles y les compartiera lo que le había revelado.

Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. (Gálatas 2:3-5)

- Los judaizantes estaban regando mentiras, diciendo que los apóstoles en Jerusalén estaban de acuerdo con su mensaje legalista y en contra del mensaje de la gracia que Pablo predicaba.
- Así que Pablo aprovecha esta oportunidad para decirles a los gálatas lo que realmente pasó.
- Pablo escribe diciendo que ni él, ni Tito, ni ninguno de los apóstoles estaban de acuerdo con los judaizantes. Los cristianos deben vivir por gracia por medio de la fe de principio a fin.
- La enseñanza de un mensaje de pura gracia había que conservarse.

E. El Mensaje de Pablo viene de Dios

Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. (Gálatas 2:6)

- Pablo nuevamente declara a los gálatas que tanto su mensaje como su apostolado eran de Dios y la prueba era que ninguno de los otros apóstoles tuvo algo que agregar a lo que enseñaba; lo aceptaron totalmente.

Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. (Gálatas 2:7-9)

- Los otros apóstoles aparte de no agregar nada a su mensaje, reconocieron que se le había dado el ministerio de la reconciliación (**2 Corintios 5:18**) para los gentiles. Era similar a como Dios usaba a Jacobo, Pedro y Juan para alcanzar a los judíos.
- Pablo declara que los apóstoles estaban convencidos de que lo que predicaba y hacía era de Dios; así que, respaldaban completamente el ministerio de Pablo y Bernabé con los gentiles. Ellos, a su vez, se mantendrían enfocados en alcanzar a los judíos.

Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer. (Gálatas 2:10)

- Lo único que los apóstoles pidieron a Pablo era que se acordara de los pobres. La iglesia de Jerusalén era perseguida severamente por los judíos no creyentes y estaba en gran necesidad.
- Pablo respondió diciendo que tenía planes para hacer eso que le pedían.
- Gracias a Dios que conservaron el mensaje de la gracia en la Iglesia Primitiva.
- Si los apóstoles se hubieran unido a los judaizantes, todos estuviéramos tratando de guardar la ley en lugar de caminar por gracia, descansando en la obra terminada de la Cruz.

Gálatas 3

A. Pedro visita a Pablo

- Después que Pablo visitara a los apóstoles en Jerusalén; Pedro le regreso la visita yendo a Antioquia.

Pero cuando Pedro vino a Antioquia, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía

miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. (Gálatas 2:11-13)

- Pensando en el libro de los Hechos 9:15; Pablo fue el primer apóstol a quien Dios reveló Su voluntad tocante a la salvación por gracia tanto para gentiles como para judíos.
- En Hechos 10, Dios reveló lo mismo a Pedro.
- Así que, cuando Pablo llegó a Jerusalén con el propósito de compartir su mensaje con los otros apóstoles, Pedro confirmó que los gentiles reciben la salvación por gracia, por medio de la fe.
- La primera vez que Pedro fue a Antioquia el comió y se asoció con creyentes gentiles, pero cuando algunos judíos llegaron de visita desde Jerusalén paró de verlos.
- Pedro sabía que como cristiano, nadie requería guardar la ley para ser aceptado por Dios. Sin embargo, esos judíos visitantes todavía vivían bajo el antiguo sistema judío legalista; por eso Pedro tenía miedo de quedar mal con ellos. Mientras duró su visita Pedro se puso a guardar la ley.
- Pedro era uno de los apóstoles principales y líder en la Iglesia; muchos lo veían como un hombre santo y como un ejemplo de como debían vivir la vida Cristiana. Así que, cuando Pedro se regresó a guardar la ley, otros también lo hicieron, incluyendo Bernabé.

B. Pedro no estaba caminando en el Evangelio

Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? (Gálatas 2:14)

- Pablo implica que Pedro estaba viviendo en hipocresía; que no caminaba de acuerdo al evangelio.
- El evangelio es un mensaje claro que afirma que los hombres son salvos por gracia y santificados por gracia.
- Pedro estaba viviendo su vida de tal manera que comunicaba por sus acciones que un cristiano podía ser santificado por guardar la ley. Llevaba su vida delante de los judíos visitantes como uno que vive bajo el antiguo sistema judío de la ley.
- De tal manera que sus acciones contradecían al evangelio.
- Pedro no solo caminó en contra del evangelio, sino que al hacerlo, arrastró a los débiles en la fe a que hicieran lo mismo.
- Aquellos que no están claros con respecto a la verdad; los que no entienden lo que significa caminar en el Espíritu, regularmente seguirán a otros como sus ejemplos de como se vive la vida cristiana.
- Si estamos caminando en la carne y bajo la ley, entonces aquellos que nos miran y nos ven como ejemplos, harán lo mismo.

- La contradicción de Pedro ante el evangelio la vieron todos y algunos le siguieron; así que, para regresarlos a la verdad Pablo exhortó a Pedro públicamente. (1 **Timoteo 5:20**).

C. El hombre no es justificado por las obras

Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. (Gálatas 2:15-16)

- Pablo escribe que el hombre no es justificado por las obras de la ley sino por la fe en Cristo solamente.
- Su frase: “por las obras de la ley ningún hombre será justificado” implica que no importa si somos judíos o gentiles. Nadie se justifica o es salvo por guardar la ley.
- La ley solo puede mostrarnos que somos pecadores, no nos justifica delante de Dios, ni nos da el poder para vivir vidas santas. (**Romanos 3:20**).
- Ya que todos nacimos pecadores con una naturaleza pecaminosa (**Romanos 5:12**) los creyentes que tratan de guardar la ley por seguro fracasan.

D. La justificación es solamente por medio de Jesucristo

Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. (Gálatas 2:17)

- La justificación (salvación) es solamente por medio de la fe en Cristo y no por guardar la ley.
- Pero después de obtener la justificación por la fe, el continuar caminando en la carne y bajo la ley es pecado.
- Mientras los creyentes continúen viviendo bajo la ley, ésta levantará nuestra pecaminosidad y la expondrá. (**Romanos 7:5**).
- Parecerá como si Cristo hubiera venido a guiarnos al pecado, en lugar de liberarnos del pecado (**Romanos 7:15**).
- Si un creyente continúa viviendo bajo la ley nunca sabrá todo lo que le pertenece en Cristo. Vivirá una vida tan carnal que parecerá que nunca ha sido salvo.

E. La pena del pecado fue pagada por Cristo

Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. (Gálatas 2:18)

- En Cristo, el castigo de nuestro pecado ya fue pagado; así que, hemos muerto a las demandas de la ley. En Cristo, la ley ya no puede condenarnos, porque El murió por todos los pecados que la ley demandaba fueran castigados.

- Pero si por incrédulos no nos apropiamos de nuestra identificación con Cristo y regresamos a tratar de guardar la ley, otra vez nos pondríamos en la posición de pecadores. Al no vernos crucificados, muertos y resucitados con Cristo, todavía el poder del pecado seguirá controlándonos.
- Si caminamos en la carne bajo la ley, la ley nos culpara y nos veremos como pecadores que nunca experimentan la libertad que es nuestra en Cristo.

F. Muertos a la Ley

**Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.
(Gálatas 2:19)**

- Hemos muerto a la ley (**Romanos 7:4**).
- La ley demanda total cumplimiento. Demanda que todo pecado sea castigado y condenado. (**Romanos 8:1**).
- Cristo al ser nuestro sustituto cumplió totalmente con las demandas de la ley. Ahora la ley en lugar de condenarnos tiene que perdonarnos (**Romanos 8:4**). En Cristo, la ley ya no tiene jurisdicción sobre nuestras vidas.
- Así que ahora es posible vivir para Dios por el poder del Espíritu Santo.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gálatas 2:20)

- Es importante ver las partes de este versículo.
- “Con Cristo estoy juntamente crucificado.” El “Yo” que se menciona aquí es el viejo “Yo” que fue crucificado juntamente con Cristo (**Romanos 6:6**).
- “Ya no vivo Yo.” Este “Yo” es el “viejo Yo” otra vez (**1 Corintios 5:18**).
- “Mas vive Cristo en mí” Pablo se refiere al “nuevo mi” Este es el plan final de Dios en la vida de todo cristiano: es reproducir la vida de Cristo en nosotros. (**Colosenses 1:27**).
- Le ruego que note que ya no es Yo, sino ¡Cristo!
- El momento que llegamos al conocimiento de Cristo como Salvador (**1 Corintios 1:30**) fuimos puestos en El. Cuando Cristo fue a la cruz, nosotros fuimos a la cruz. En El fuimos crucificados y ahora el Espíritu Santo nos transforma a Su imagen. Cristo es la vida del creyente. (**2 Corintios 3:18**).
- Finalmente Pablo nos dice que “vivimos por fe en el Hijo de Dios.”
- Mientras nuestros cuerpos estén vivos, viviremos por fe en nuestra posición en Cristo y todo lo que Su sacrificio alcanzó.

No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo. (Gálatas 2:21)

- Este versículo pone en perspectiva correcta el pensamiento de que no solo somos declarados justos sino que hemos sido hechos justos por la ley.

- Para Pablo el creer que nuestra justicia esta basada en nuestras buenas obras es despreciar la gracia de Dios.
- Si fuera posible declararnos justos y vivir vidas Justas por nuestras buenas obras, entonces Cristo murió sin razón. En ese caso Su muerte no lograría nada.

Gálatas 4

A. Pablo Contrasta la Fe de los Gálatas

- Pablo invirtió los dos primeros capítulos para probar que el mensaje que predicaba, realmente era de Dios.
- En el capítulo 3, ahora revela como su fe había sido cambiada; ya no era la misma que cuando vinieron a Cristo

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? (Gálatas 3:1).

- En la carne, perdemos la habilidad de discernir la verdad espiritual **(1 Corintios 2:14).**
- Pablo recalca que los Gálatas vieron claramente, lo entendieron y fueron salvos por el evangelio de la gracia. Pero ahora, habían sido hechizados con trucos.

B. Cuatro Preguntas

- Pablo les hace cuatro preguntas con el propósito de regresarlos a la verdad.

Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? (Gálatas 3:2-3)

- Pablo primero pregunta; ¿Cómo es que recibieron el Espíritu Santo? ¿Por fe, o por guardar la ley? La respuesta implicada, es que recibieron el Espíritu Santo porque simplemente creyeron que Jesús murió en la Cruz por sus pecados. Fue por fe, no por las obras de la ley.
- Así que, Pablo aclara que ya que la salvación vino por fe, el creer ahora que la santificación será por guardar la ley es insensato.
- Pablo explica que no podemos vivir la vida cristiana en nuestras fuerzas; así como no pudimos habernos salvado por nosotros mismos.
- Pero ahora que ya hemos sido salvados por gracia, por medio de la fe; ¿Es nuestra carne (esa naturaleza perversa que vive dentro de cada uno de nosotros) la que nos va a ser santos y aceptables a Dios?

- Pablo quiere que los Gálatas entiendan que empezamos la vida cristiana por fe; y ahora continuamos viviendo la vida cristiana por fe (**Colosenses 2:6**).
- Debemos estar firmes (**1 Corintios 16:13**), caminar (**2 Corintios 5:17**) y vivir (**Gálatas 2:20**) por fe. Las buenas obras son el fruto de la fe, no el medio para obtenerla (**Romanos 1:5**).
- Al saber, entender y creer en nuestra co-crucifixión con Cristo, es como llegamos a ser libres en nuestra condición (la vida práctica) del reinado de la carne y así podremos caminar en el Espíritu.
- Al caminar en el Espíritu las obras serán el fruto natural del Espíritu llenándonos con la vida de Cristo. (Nos conforma a la imagen de Cristo).

¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. (Gálatas 3:4)

- Los creyentes de Galacia podían estar padeciendo persecución por parte de los judíos incrédulos: ¿Todo eso era en vano?
- Los persiguieron por su fe en Cristo (**2 Timoteo 3:12**).

Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? (Gálatas 3:5).

- Antes de que la palabra de Dios fuera completada, Dios demostró que el evangelio era verdad a través de milagros.
- Pablo les pide que consideren los milagros que el Espíritu había hecho y que estaba haciendo en medio de ellos. ¿Los hacía porque ellos guardaban diligentemente la ley? ¿O porque creían en Cristo?

C. La Prueba

- Pablo ahora da la evidencia de que tanto la justificación como la santificación son por fe solamente.

Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. (Gálatas 3:6-9)

- Los judaizantes se referían a la ley que Dios dio a Moisés diciendo que había que guardarla para poder ser aceptados por Dios.
- Así que, Pablo mira a la vida de Abraham quien vivió antes de Moisés y les recalca que su aceptación de Dios fue por medio de la fe y no por las obras de la ley (**Génesis 15:1-6**)
- Los judaizantes enseñaban, que los que eran circuncidados, y guardaban la ley eran los verdaderos hijos de Abraham.

- Así que, Pablo aclara que Abraham fue salvo por fe, y todos los que caminan por fe, son los verdaderos hijos de Abraham; no aquellos que buscan la aceptación a través de la circuncisión y las obras,
- Pablo revela porque ni Abraham ni ningún otro puede ser justificado por medio de la ley.

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. (Gálatas 3:10)

- Pablo claramente declara que nadie puede ser justificado por la ley ya que no hay uno que la guarde perfectamente.
- Así que, ponernos bajo la ley es ponernos nosotros mismos bajo su maldición.
- Ya que no podemos guardarla perfectamente; la ley constantemente nos condena.

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. (Gálatas 3:11-14)

- Pablo escribe que Dios claramente nos ha mostrado que el hombre es justificado por medio de la fe y no por obras.
- Es interesante considerar que todos los hombres están bajo maldición por la ley, ya que nadie puede cumplirla perfectamente.
- También, Dios ha mostrado que el hombre es justificado por fe y no por obras. Pablo añade que Cristo nos ha hecho libres de la maldición de la ley. El tomó todo nuestro castigo.
- Ahora, es por fe en lo que Cristo ya hizo a nuestro favor que somos salvos y también santificados; no por guardar la ley que solamente nos condena.
- Aquí vemos claramente el contraste entre la ley y la gracia.
- La ley es el hombre obrando para Dios, pero obtiene condenación.
- La gracia es Dios obrando a favor del hombre al proveerle salvación y santificación por medio de lo que Cristo hizo a nuestro favor.

Gálatas 5

A. Un Recordatorio

- Recordemos que los falsos maestros habían llegado y estaban engañando a los Gálatas. Ya no creían en un evangelio de gracia pura, sino que estaban mezclando la ley con la gracia de Dios.
- En la lección pasada, Pablo mencionó que Abraham fue justificado y aceptado por Dios por medio de la fe. Eso fue antes de que le mandara la circuncisión y antes de que Israel recibiera la ley.
- Ahora Pablo da más prueba, de que la ley, no tiene nada que ver con el hecho de que Dios nos acepte.

Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. (Gálatas 3:15-16)

- Durante el tiempo que Pablo escribió esta carta a los Gálatas, la ley estipulaba que si dos personas hacían un acuerdo común o una promesa tocante a cierto asunto, una vez que el pacto era hecho, no se podía cambiar.
- De igual manera Pablo escribe diciendo: Si los acuerdos entre hombres no se pueden romper, mucho menos las promesas de Dios.
- Dios le prometió a Abraham que por medio de su simiente (Cristo), todas las naciones serían benditas. Por medio de Cristo solamente, la salvación estaría disponible para todos.

B. La Promesa de Dios

Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa. (Gálatas 3:17-18)

- Dios le prometió a Abraham, que a través de uno de sus descendientes, todas las naciones serían bendecidas. Después de 430 años, Dios dio la ley a través de Moisés,
- Pablo declara que por cuanto Dios dio la ley, eso no quería decir que cancelaba la promesa o la desechara.
- La ley es un contrato entre dos personas. Para que el acuerdo se lleve a cabo las dos partes deben cumplir su parte.
- Así que, un hombre para ser justificado por la ley, no puede quebrantarla. Pero todos los hombres han quebrantado la ley; por tanto, no pueden ser justificados por medio de la ley. El hombre falló no cumpliendo su parte como dice la ley.
- Pero la salvación por fe, en la promesa de Dios, es diferente. Se basa solamente en la fidelidad de Aquel que hizo la promesa: Dios.
- Así que, como Dios nunca falla, Sus promesas permanecen. El que nosotros recibamos sus beneficios no es por nuestra fidelidad sino por Su Fidelidad.

- En este capítulo, Pablo enseña que los creyentes reciben el Espíritu Santo, experimentan milagros de Dios y son aceptados como justos, no por guardar la ley.
- También les mostró que la ley solamente condena a quienes han tratado de guardarla. Afirma categóricamente que la promesa de Dios de justificar a Abraham por fe, todavía está vigente. No la canceló por haber dado la ley.
- Surge entonces una pregunta lógica: ¿Para que sirve la ley?

Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. (Gálatas 3:19)

- Si alguien promete algo que nosotros no queremos o no necesitamos ¿Cuán importante es esa promesa para nosotros? ¡De ninguna importancia!
- Así toma el mundo la promesa de Dios de la salvación por fe.
- El hombre es pecador y por tanto un ciego espiritual; no sabe de su estado, ni de su necesidad del Salvador.
- Por eso Dios dio la ley; sin ella el hombre no es conciente de su pecaminosidad.
- Dios dio la ley que el hombre ha sido incapaz de guardarla. Eso le muestra que necesita un Salvador.
- Pablo revela que la ley fue dada solo hasta la venida de Cristo. El la cumplió en nuestro favor y por ende nos libertó de su maldición. Eso debido a nuestra inhabilidad de guardarla.

C. No Necesitamos un Mediador

Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno. (Gálatas 3:20)

- Pablo muestra la diferencia entre la ley y la promesa de Dios.
- Con la ley, había un mediador entre la ley y el hombre (Moisés); los dos lados tenían que guardar su parte del acuerdo.
- Pero con la promesa de Dios, de la salvación por fe, solamente hay un lado que debe cumplirse. Dios lo hace y no hay necesidad de un mediador.

¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. (Gálatas 3:21)

- La ley, no es contraria a las promesas de Dios, por que Dios no dio la ley, para que el hombre fuera hecho justo.
- La ley fue dada para mostrar a los hombres que son pecadores y que necesitan las promesas de Dios.
- Así que, la ley complementa y revela la necesidad de la gracia de Dios; no se contradicen.

Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. (Gálatas 3:22)

- La ley no fue dada como un medio para la vida y la justicia sino como un medio para la muerte.
- Para mostrarnos nuestro estado presente de separación de Dios.
- El propósito es llevarnos a Cristo por medio de Quien recibimos la vida eterna y la santidad.

Gálatas 6

A. Ya no Estamos Bajo la Ley

Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo (Gálatas 3:23-25).

- Pablo continua mostrando como Dios uso la ley en la vida de los israelitas.
- La frase: *Pero antes que viniese la fe*, se refiere a la muerte, sepultura y su resurrección de Cristo.
- Antes que Jesús viniera a morir por nuestros pecados y resucitara, los judíos estaban bajo la ley.
- El propósito de Dios al dar la ley fue revelar la pecaminosidad del hombre; para que viniera a Cristo por gracia por medio de la fe.
- Ahora, Pablo dice: Ya que Cristo vino y pagó por los pecados del hombre ya no hay necesidad de la ley; su parte era llevarnos hasta Cristo.
- La frase: *La ley ha sido nuestro ayo*, tiene que ver con Dios usando la ley para enseñar al hombre que es pecador.
- Dios dio la ley para preparar al hombre para que oiga y crea al evangelio,

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús (Gálatas 3:26)

- Recordemos que los judaizantes trataron de poner a los gentiles bajo la ley.
- Pablo les dice a los Gálatas en los versículos del 23 al 25 que Dios dio la ley originalmente a los judíos. Quiso mostrarles su necesidad del Cristo pero como Cristo ya vino, no se necesita más la ley.
- Ahora en el versículo 26, Pablo dice que los cristianos de Galacia, (siendo gentiles) han llegado a ser hijos adultos de Dios por medio de la fe en Cristo; ya no están bajo la ley.

Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Gálatas 3:27-28)

- En el momento que creemos que Cristo murió y pagó en la Cruz por nuestros pecados, el Espíritu Santo nos pone en Cristo y llegamos a ser coherederos con Jesús (**Romanos 8:17**). Todo lo que El es y todo lo que El tiene es nuestro.
- Así que, Su relación con la ley, llega a ser nuestra relación con la ley.
- Cristo cumplió la ley y está a la diestra de Dios; El no está bajo la ley.
- Pablo agrega que es lo mismo para los creyentes. Todos estamos en Cristo y libres de la ley; no importa la nacionalidad, la condición social ni el género

Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. (Gálatas 3:29)

- Dios le prometió a Abraham, que a través de su simiente (una referencia a Jesucristo) la salvación vendría al mundo. Abraham creyó la promesa de Dios y fue justificado; declarado justo (**Génesis 3:15-16**).
- Todos aquellos, que como Abraham, ponen su confianza en la simiente de Abraham también serán declarados justos, tal como Abraham.
- Tengamos presente que todas las bendiciones terrenas que Dios prometió a Abraham fueron solamente para Israel; esa no es nuestra herencia. Sin embargo, *en Cristo hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual. (Efesios 1:3)*
- Es importante considerar que Dios le dijo a Abraham que el Salvador sería su descendiente. Como vimos en el versículo 27, en la salvación somos puestos en Cristo; así llegamos a ser la simiente de Abraham tal y como lo es Cristo.

B. Los Hijos de Dios

Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. (Gálatas 4:1-2)

- En los días de Pablo el padre de una familia rica escogía a uno de sus esclavos para que enseñe a sus hijos.
- En el momento apropiado ese hijo dejaba de estar bajo el maestro—esclavo. Se convertía en un adulto y empezaba a tomar responsabilidades de un hijo crecido.
- Mientras el hijo estaba bajo la autoridad del maestro—esclavo realmente no era muy diferente a los otros esclavos. A él también le decían lo que podía hacer y lo que no.

Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a

los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. (Gálatas 4:3-5)

- Cuando Dios determinó que era el momento; envió a Su Hijo nacido como judío, bajo la ley, para libertar a todos los que estaban bajo la maldición de la ley. Para que así podamos llegar a ser los hijos de Dios.
- Pablo quería que los Gálatas se dieran cuenta que habían recibido algo mucho mas grande que vivir bajo la ley. Como creyentes habían sido hechos los hijos adultos de Dios.

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. (Gálatas 4:6-7)

- Pablo agrega que siendo ahora hijos de Dios, El ha enviado a su Espíritu Santo para que more en nosotros. Es el Espíritu Santo que testifica a nuestro espíritu y nos da la confianza para que llamemos a Dios *Papá* (**Romanos 8:16**).
- Por cuanto ya no somos esclavos sino hijos de Dios; ahora somos herederos de Dios por medio de Jesucristo (**Romanos 8:17**).
- En Cristo, el hombre a sido levantado por encima de la ley; es insensato ponernos bajo la ley nuevamente.

Gálatas 7

A. Ya no Somos Esclavos

Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros. (Gálatas 4:7-11)

- Pablo recuerda a los Gálatas que ya no son esclavos; ya han sido hechos hijos de Dios.
- Luego Pablo dice: cuando ustedes no conocían a Dios, servían a ídolos que realmente no eran dioses, pero ahora que han llegado a conocer al único Dios verdadero ¿Cómo es que regresan a ser esclavos de aquello que no tiene poder para salvarles ni hacerles santos?
- Los Gálatas se habían alejado, de la libertad en Cristo y lo que El había logrado a su favor, para ponerse a sí mismos bajo la ley guardando fechas religiosas, tal y

como los judíos lo hicieron en el Antiguo Testamento, esperanzados en que Dios los aceptaría por eso.

- Pablo dice que su comportamiento provoca que se pregunte si quizás trabajó en vano. Pues se habían desviado de la verdad que claramente les había enseñado

Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho. (Gálatas 4:12)

- Al escribir esta carta a los creyentes de Galacia, Pablo se dirigió a los gentiles quienes nunca estuvieron bajo el sistema legal antiguo de los judíos, pero que ahora se estaban sometiendo a ese sistema.
- Por el otro lado, Pablo era un judío que había estado bajo la esclavitud de la ley, pero que ahora era libre en Cristo.
- Así que, Pablo escribe: Os ruego que sean como yo, (libres de la ley), porque yo también me hice como ustedes (gentiles quienes nunca estuvieron bajo la ley)

B. Andando en la Carne

Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos. ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad? (Gálatas 4:13-16)

- Pablo les recuerda como los creyentes de Galacia le recibieron. Cuando llegó por primera vez con el evangelio.
- Pablo les recuerda que aunque estaba enfermo y de cierta manera fue una carga para ellos, no lo rechazaron. Sino que lo recibieron como un ángel, considerándose verdaderamente bendecidos por su presencia y enseñanza.
- Pablo dice que le recibieron y le amaron de tal manera que si hubiera sido posible, se hubieran quitado sus propios ojos para dárselos.
- Pero que ahora, la actitud hacia él había cambiado.
- Esto es un tremendo ejemplo de lo que la carne puede hacer en nuestras iglesias.
- Al comienzo los Gálatas estaban emocionados con el evangelio y la gracia de Dios que los salvó.
- Pero ahora andaban en la carne, sin poder discernir la verdad; se habían alejado de la gracia de Dios e ido a la ley. Ya no consideraban a Pablo como su gran amigo (**Efesios 4:17-18**).
- La carne tiene el mismo efecto en nuestras vidas si caminamos en la vanidad de nuestras mentes. Nos desviará de la gracia y nos pondrá bajo la ley. Porque busca su propia exaltación, sin ningún pensamiento ni deseo de exaltar a Cristo.

C. Los Maestros Falsos se Exaltan a Sí Mismos

Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos. Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

(Gálatas 4:17-18)

- Pablo escribe que los falsos maestros estaban trabajando duro para ganarse el afecto de los Gálatas, pero que no era un buen afecto.
- Su afecto no era para que estuvieran bien espiritualmente. Su verdadero propósito era exaltarse a sí mismos.
- Pablo dice que es bueno tener tan grande afecto, pero solo si brota de la verdad.
- Como maestros de la palabra, si andamos en la carne nuestra enseñanza no será de acuerdo a la verdad y nuestro propósito será autoexaltación. Sin embargo, si el Espíritu nos guía, Cristo será exaltado y nosotros permaneceremos en Su verdad **(Juan 16:13-14)**.

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros. (Gálatas 4:19-20)

- Aquí Pablo expresa el gran amor y la preocupación que tuvo por los creyentes de Galacia.
- Así como para una mujer es doloroso dar a luz a un hijo que llega a este mundo, así para Pablo fue espiritualmente doloroso verles batallar y ser desviados por esas falsas enseñanzas.
- Deseaba fuertemente estar con ellos personalmente para regresarlos a la verdad y que sean conformados a la imagen de Cristo.
- En el Espíritu tendremos gran preocupación por la condición espiritual de nuestros hermanos y hermanas en Cristo; pero en la carne, nos preocuparemos por nosotros mismos.
- En el Espíritu nosotros como Pablo, desearemos ver al Espíritu Santo reproducir la vida de Cristo en otros; pero en la carne, muy adentro de nuestros corazones, anhelaremos su fracaso para vernos mejor que ellos.

D. Somos Aceptados por Medio de Cristo

Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

**Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.
(Gálatas 4:21-28)**

- Pablo pregunta: ¿Ustedes que quieren estar bajo la ley, no entienden lo que Dios comunicó a través de las vidas de Abraham, Sara, Isaac, Agar e Ismael?
- Originalmente Dios prometió a Abraham que de su linaje vendría el Libertador y que sería una bendición a todas las naciones.
- Abraham trató de que la promesa de Dios se cumpliera por sus propias fuerzas y tuvo un hijo con Agar. Abraham trató de hacer la obra de Dios a la manera humana.
- Pero Dios no aceptó la ayuda de Abraham para cumplir la promesa y rechazó a Ismael, pues de él no vendría el Libertador (**Génesis 22:2**).
- Dios se refiere a Isaac como el único hijo de Abraham. No reconoció a Ismael, el hijo de la carne.
- Dios milagrosamente llevó a cabo su promesa. Con Su poder hizo que Sara diera a luz a Isaac.
- Así como Dios no aceptó el esfuerzo—propio de Abraham para que se cumpla Su promesa; de igual manera nuestro esfuerzo por guardar la ley no le complace. Es lo que El ha hecho a través de su propio Hijo a nuestro favor, lo que nos hace aceptables.

Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. (Gálatas 4:29)

- *El que había nacido según la carne*, se refiere a Ismael; y *el que había nacido según el Espíritu*, se refiere a Isaac.
- Así como Ismael celaba y perseguía a Isaac; así en el tiempo de Pablo, los judíos legalistas persiguieron a la Iglesia
- Hemos visto claramente a través del libro de los Hechos; durante el tiempo de la Iglesia primitiva que los que afirmaban guardar la ley eran quienes perseguían a Pablo y a los cristianos (**2 Timoteo 3:12**).
- Igual hoy, son aquellos que luchan por vivir la vida cristiana en sus fuerzas los que rechazan el mensaje de la gracia.

Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre. (Gálatas 4:30-31)

- Dios le dijo a Abraham que echara a Agar y a su hijo. Porque sus promesas con respecto al Libertador no vendrían a través de ese hijo, sino de quien El había prometido.
- Dios también desea que paremos nuestros esfuerzos propios por lograr Su aceptación tratando de guardar la ley.
- Nuestra herencia viene a través del Hijo de Dios, el Señor Jesucristo.

- Nosotros como hijos de Dios somos libres para recibir los beneficios de la promesa de Dios; que Él, milagrosamente, trajo por Su gracia a través del Señor Jesucristo.
- Dios no espera que nosotros recibamos nuestra herencia a través de esfuerzos humanos inútiles. Esos, El los desecha.

Gálatas 8

A. Mantente Firme

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. (Gálatas 5:1)

- En el capítulo 4, Pablo explicó que como hijos de Dios, hemos nacido libremente en Su familia por Su gracia. Hemos sido libertados de la ley y de nuestras obras.
- Así que para Pablo como ya hemos sido libertados de la esclavitud de la ley, para qué regresarnos. Más bien debemos mantenernos firmes, por fe, en la libertad que ya hemos recibido.
- En el Antiguo Testamento, después de ser liberados de Egipto, los Israelitas no tuvieron comida ni agua y querían regresar a la esclavitud de Egipto.
- Para un creyente libertado en Cristo y aceptado por Dios, sería extremadamente necio regresar a vivir bajo la ley. Trataría de agradar a Dios por esfuerzos humanos innecesarios.

He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. (Gálatas 5:2-4)

- Confiar que podemos guardar la ley para obtener vida eterna y ganar la aceptación de Dios; es creer que la muerte de Cristo, en la Cruz, no tiene ningún beneficio para nosotros.
- Pablo claramente afirma: que los que dependen en la circuncisión o en cualquier otra obra de la ley, para poder ser aceptados por Dios, deben aceptar que se están poniendo bajo toda la ley.
- Para ser aceptado por Dios uno tiene que cumplir todas las leyes judías.
- Si guardamos solo parte de la ley no es suficiente. Si no cumplimos un punto de la ley, ya somos condenados.
- Así que, es imposible para un hombre ser justificado por medio de la ley **(Romanos 3:20; Gálatas 2:16)**.
- Pablo agrega que cualquiera que esta buscando ser justificado por la ley, ha caído de la gracia de Dios. La gracia de Dios no tiene ningún efecto en su vida.

Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. (Gálatas 5:5-6)

- Al caminar por fe, confiando, descansado y dependiendo en el Señor, el Espíritu nos conformará más a la imagen de Cristo. Por ende, nos capacitará para vivir santa y justamente, de acuerdo a nuestra nueva posición en El.
- En Cristo, la circuncisión y el guardar la ley, no tienen importancia. Sino solo la fe en todo lo que la obra completa de Cristo ha logrado. Tanto como nuestro sustituto así como nuestra vida.
- Las buenas obras no nos hacen santos y justos. Sin embargo, al caminar en el Espíritu, por fe en la obra terminada de Cristo, seremos conformados a Su imagen y viviremos santa y justamente.
- Las buenas obras serán un producto de ser—como—Cristo.

Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. (Gálatas 5:7-8)

- Pablo dice que los Gálatas comenzaron bien; originalmente fueron salvos por fe en la muerte de Cristo por ellos, sabiendo que no podían salvarse por sí mismos.
- Luego les pregunta: *¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?* ¿Quién les alejó de descansar en lo Cristo hizo a su favor, para ahora confiar en su propia habilidad para cumplir la ley?
- Dios no enseña que para agradarle hay que guardar la ley.
- Dios, quien nos llamó y salvó, no enseña eso. Porque contradice la verdad de Su gracia (**1 Tesalonicenses 5:24**).
- Una vez que empezamos a caminar en la carne, nos alejamos de la gracia de Dios y empezamos a enfocarnos en nosotros mismos. Pensamos que podemos guardar la ley.

B. La Enseñanza Falsa se Propaga

Un poco de levadura leuda toda la masa. (Gálatas 5:9)

- Juan 3:6 nos dice: *Lo que es nacido de la carne, carne es.*
- Una vez que los Gálatas se pusieron bajo la ley hubo el peligro de que esa falsa enseñanza se desparramara por todas las iglesias de Galacia. Lo único que la carne produce es más de lo mismo.

Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. (Gálatas 5:10)

- La confianza de Pablo estaba en Dios y no en sí mismo. El creía que Dios, quien fiel, traería a los Gálatas de vuelta a la verdad y se encargaría de aquellos que los perturbaban, alejándolos de la verdad.

- No podemos forzar a nadie a que haga o crea algo; pero al caminar en el Espíritu, podemos guiar a la gente a la verdad. Siempre confiando que Dios les iluminará.

Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. (Gálatas 5:11)

- Parece que los falsos maestros mintieron diciendo que Pablo también predicaba la ley.
- Pablo dice que si así hubiera sido ¿Entonces por qué todavía lo perseguían? Era por el mensaje de la Cruz que no lo querían.
- Si cesaba de predicar la Cruz, entonces ya no habría ningún conflicto.
- Hoy, la Cruz todavía es la causa de conflicto en la Iglesia. La Cruz, no es solo donde Cristo murió por el hombre; sino donde el hombre murió con Cristo **(Romanos 6:6; Gálatas 2:20)**.
- Esta enseñanza provoca gran conflicto en la Iglesia porque enseña la soberanía de Dios, en lugar de la soberanía del hombre.

¡Ojalá se mutilasen los que os perturban! Gálatas 5:12

- El contexto ha sido la circuncisión y el vivir bajo la ley.
- Parece que Pablo usó sarcasmo cuando dijo que si esos hombres pensaban que la circuncisión era tan importante; entonces, por que no se mutilan a sí mismos. ¿No hacen lo mismo los sacerdotes de otras religiones para agradar a sus dioses?